

Israel Exige un Rey

Texto Bíblico: I de Samuel, capítulos 8 al 10 y capítulo 12

Libros de la Biblia

Repaso

Libros del Antiguo
Testamento

Libros del Nuevo
Testamento

Samuel, el niño con quien Dios había hablado en el Templo, creció y llegó a ser un líder para el Pueblo de Dios. Samuel era profeta. Cuando Dios tenía algo que decir al pueblo, Él daba el mensaje a Samuel, y Samuel se lo decía a la gente. Cuando atacaban los enemigos, Samuel oraba por el pueblo.

Quando Samuel ya era muy grande de edad, los Israelitas vinieron a él y le dijeron, "No queremos que Dios sea nuestro Rey. Escoge un hombre para gobernar sobre nosotros." Ellos querían ser como todas las demás naciones vecinas, y aquellas naciones tenían cada una a su rey.

A Samuel no le agradó nada esta petición del pueblo. ¿Sabes por qué no le gustó? Porque él sabía que Dios era un Rey bueno y bondadoso, y también sabía que ¡los hombres a veces no son ni buenos ni bondadosos! Samuel oró a Dios y le dijo, "Señor, este pueblo ha salido con una idea muy mala. ¿Qué debo hacer?" El Señor le dijo a Samuel, "Escucha lo que te dicen. Pero adviérteles y díles lo que significará tener a un hombre como rey."

Samuel obedeció a Dios y les advirtió lo difícil que sería su vida bajo un rey humano. Les dijo que el rey les quitaría a sus hijos para soldados, y se llevaría a sus hijas para que fueran sus siervas. El rey tomaría lo mejor de sus terrenos y de su ganado. El rey al rato iba a querer ser dueño de una parte de todo lo que ellos tenían. Pero el pueblo no escuchó a Samuel. La gente dijo, "De todos modos, queremos que haya un hombre que sea nuestro rey!"

Samuel encontró a un joven que se llamaba Saúl. Saúl era el más alto de todos los israelitas, y era bien parecido. Cuando todos vieron que era alto y guapo, exclamaron emocionados, "¡Viva el Rey!" Samuel ungió a Saúl como Rey.

Saúl gobernó a Israel como rey por treinta y dos años. Pero resultó ser un rey malo, porque no quiso obedecer a Dios, y al fin Dios lo rechazó.

Dios quiere que todos – reyes, presidentes, y la gente normal como tú y yo – le obedezcamos y sirvamos a Él, porque Él es el Rey sobre todos. Cuando lo hacemos, ¡nuestra vida será buena y feliz!

Versículo para Memorizar

"Al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. ¡Amén!"

1 Timoteo 1:17

¡Aprender es Divertido!

Instrucciones para las Manualidades:

No. 1: Repaso de la Historia -- Las Caritas

Si el enunciado es cierto, **colorea** la carita de sonrisa. Si no es cierto, **colorea** la carita disgustada.

No. 2: Versículo de Memoria – Coronas Escondidas

Hay 6 coronas escondidas en el dibujo del trono en la pagina 4. **Encuentra** y **colorea** las coronas escondidas. Luego **colorea** el dibujo y **repasa** el versiculo.

¿Qué tanto recuerdas?



Samuel era profeta de Dios en Israel.



Dios daba sus mensajes a Samuel para el pueblo.



Los israelitas estuvieron muy contentos porque sabían que Dios era su Rey.



Cuando Samuel aun era joven, los israelitas le pidieron que les diera un rey.



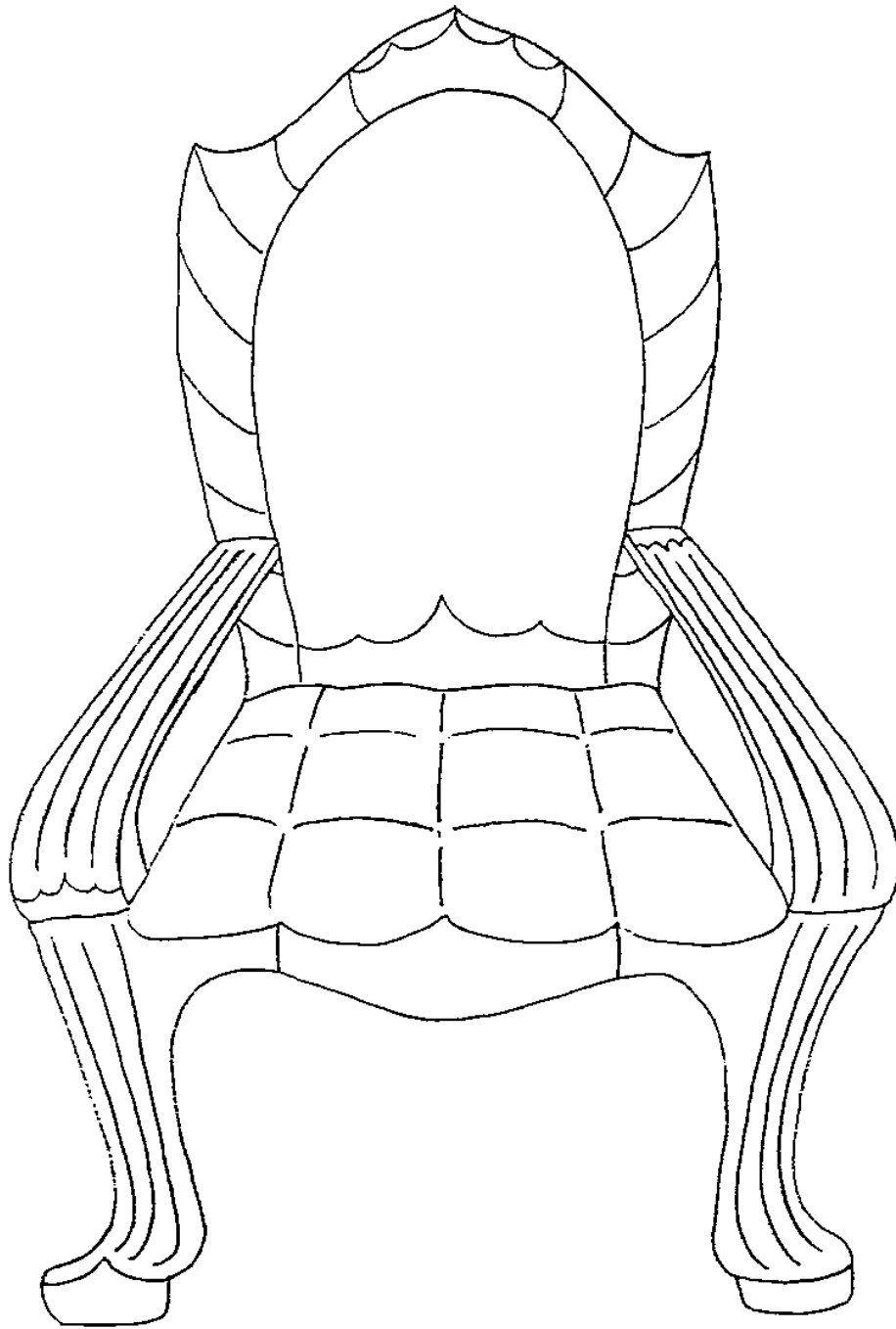
A Samuel le dio gusto lo que pedían porque sabía que los reyes humanos son buenos y bondadosos.



El pueblo quiso que Saúl fuera su rey porque era alto y guapo.



Saúl resultó ser un rey malo, porque no obedeció a Dios.



"Al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. ¡Amén!"

1 Timoteo 1:17

Sugerencias para el Maestro:

Las siguientes ideas se ofrecen para usar según usted vea la necesidad y si el tiempo permita.

Dos Sugerencias para Introducir la Historia Bíblica de Hoy:

1. Un Juego “Sigue al Líder”

Escoja a un alumno como líder, o puede que usted quiera tomar la posición de líder. Los alumnos se formen en una línea, vista hacia el líder, y deben hacer todo lo que haga el líder. El líder puede brincar, darse vueltas, o mover las manos como alas y fingir que está volando. Todos le deben seguir.

Luego explique a los alumnos que a veces no es muy bueno seguir lo que hacen los demás. A veces las otras personas están desobedeciendo a Dios y se hacen lo que ellos, estaremos pecando. Dios quiere que nosotros le sigamos y obedezcamos a Cristo. En la Historia Bíblica de hoy, los israelitas aprendieron esta lección a la manera más dura. Leamos para ver lo que sucedió.

2. Un Dulce

Traiga una barra de chocolate a la clase y enséñesela a los alumnos. Desenvuelva el chocolate y coma un mordisco de ello, haciendo ver que sabe muy rico. Diga a los alumnos, “¿Ustedes quieren? ¿Si les digo que no es bueno para ustedes y que les dará un dolor muy fuerte, todavía les gustaría probarlo? ¿Por qué? o ¿por qué no?”

Digales, “A veces deseamos cosas que nos parecen buenas – por ejemplo, el chocolate. Pero sabemos que comer mucho dulce no es bueno para nosotros. Dios sabe lo que es mejor para nosotros y ha prometido darnos todo lo que necesitamos. Si seguimos y obedecemos a Cristo, seremos felices.”

Explique que en la Historia Bíblica de hoy, los israelitas vieron algo que las otras naciones tenían y ellos lo querían también, aunque no era cosa buena para ellos. ¡Leamos la Historia y veremos lo que sucedió!

Ayuda con la Historia Bíblica

1. Recuerde que estos alumnos están aprendiendo a leer. Es importante que aprendan a manejar la Biblia. Haga que abran sus Biblias a I de Samuel 8 y muéstrelas que la Historia Bíblica sale directamente de la Palabra de Dios.

2. Hay tres maneras de presentar la Historia Bíblica de la lección. Puede permitir que los alumnos lean cada uno un párrafo, o usted mismo puede leerla toda, o puede aprender la historia de antemano y contarla de memoria.

3. También puede emplear otros recursos para hacer la Historia más viva: un video de la misma historia, un flanelógrafo, o dibujos que les puede enseñar.

4. Siempre ayuda hacerles preguntas después de contar la historia para ver qué tanto recuerdan.

Una Idea Para Ayudarles a Aprender el Versículo de Memoria:

Lea el versículo en voz alta a los alumnos. Luego dígalo frase por frase y haga que los alumnos lo repitan así. Pídales que se fijen en las palabras que son nuevas para ellos mientras usted lo diga una vez más. Explique las palabras nuevas para que ellos las comprendan.

"Al Rey de los siglos,
inmortal, invisible,
al único y sabio Dios,
sea honor y gloria
por los siglos de los siglos. ¡Amén!"
I a Timoteo 1:17

Antes de la clase, tome siete tarjetas y escriba una frase o una palabra sobre cada tarjeta de la siguiente manera:

1. de los siglos
2. inmortal
3. invisible
4. al único y sabio Dios
5. sea honor y gloria
6. por los siglos de los siglos
7. ¡Amen!

Reparta las tarjetas entre los alumnos, y asegure que todos puedan leer su tarjeta y que comprendan la palabra o frase que les toca.

Luego usted comienza a decir el versículo con la primera frase, "Al Rey..." A continuación, cada alumno debe ponerse en pie en su orden correcto al llegar a la palabra o frase que le corresponde, y decirla. Cuando lo hayan hecho varias veces, haga que cambien las tarjetas entre sus compañeros y lo vuelvan a hacer. Así aprenderán el versículo completo.